

## CUENTO ISRAELITA

Publicado el noviembre 1, 2017 por El Taller de la Serenidad "Locus Serenitatis"

Dicen que un joven fue a visitar a un hombre sabio y le contó las dudas que tenía acerca de sus sentimientos por su familia. El sabio lo escuchó, lo miró a los ojos y le dijo una sola cosa.

**-Ámala**

El muchacho le dijo: -Pero aún tengo dudas

**-Ámala**, le dijo de nuevo el sabio.

El sabio vio que el joven seguía desconsolado, después de un corto silencio, le dijo:

**-Hijo, amar es una decisión, no un sentimiento. Amar es dedicación y entrega. Amar es un verbo y el fruto de esa acción se llama AMOR.**

**El amor es como un ejercicio de jardinería hay que arrancar lo que hace mal, preparar el terreno, sembrar, tener paciencia, regar y cuidar.**

**Hay que estar preparado para las plagas, sequías, exceso de lluvias, pero nunca se abandona el jardín.**

-Siguió el Sabio: **ame, es decir, acepte, valorice, respete, dé afecto, ternura y admire y comprenda. Pero sobre todo simplemente ame.**

-¿Sabes por qué?

**Porque la inteligencia, sin amor, te hace perverso;**

**La justicia, sin amor, te hace implacable;**

**La diplomacia, sin amor, te hace hipócrita;**

**El éxito, sin amor, te hace arrogante;**

**La riqueza, sin amor, te hace avaricioso;**



La docilidad, sin amor, te hace servil;  
La pobreza, sin amor, te hace orgulloso;  
La belleza, sin amor, te hace ridículo;  
La autoridad, sin amor, te hace tirano;  
El trabajo, sin amor, te hace esclavo;  
La simplicidad, sin amor, te desprecia;  
La política, sin amor, te deja egoísta;

**Y LA VIDA SIN AMOR, NO TIENE SENTIDO.**

<https://eltalldelaserenidad.wordpress.com/2017/07/01/la-oracion-de-los-monjes/>

← [Reflexión al Evangelio según S. Mateo 10,37-42 – XIII -T.Ordinario -Ciclo A](#)

## LA ORACIÓN DE LOS MONJES

Publicado el julio 1, 2017 por El Taller de la Serenidad "Locus Serenitatis"

Dos monjes estaban rezando sentados  
juntos, uno de ellos deja de rezar y le  
pregunta al otro:

-¿Por qué cuando rezamos tú siempre  
tienes una sonrisa en la cara y yo en  
cambio tengo siempre cara de amargura?  
el otro monje le responde:

-Es muy sencillo, tú rezas para pedir y yo  
rezo para agradecer, agradezco cada  
instante, tanto en la adversidad como en  
la fortuna, quizás este sea el secreto de  
la felicidad.



tomado de Internet